

FACEBOOK, FILOSOFIA E IMAGEN


Trabajo para optar al título de
Licenciado en Filosofía

Modalidad: Monografía

Presentado por:
Diana Mireya Sánchez Bernal
Cód.:2009132032

Director
Germán Vargas Guillén

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencia Sociales
Licenciatura en Filosofía
Bogotá D.C
2016

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>ANÁLISIS DE REALIDADES</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 2 de 51	
1. Información General		
2.		
Tipo de documento	Trabajo de grado	
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central	
Título del documento	Facebook, filosofía e imagen	
Autor(es)	Sánchez Bernal, Diana Mireya	
Director	Vargas Guillén, Germán	
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2016, 46 p.	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional	
Palabras Claves	FACEBOOK, FILOSOFÍA, TECNOLOGÍAS DIGITALES, EMANCIPACIÓN, PENSAMIENTO E IMAGEN.	

3. Descripción
<p>Trabajo de grado que se propone analizar a Facebook como una herramienta digital que determina las relaciones sociales, personales y de conocimiento, por ende pueden ser útil para la enseñanza de la filosofía. Para ello retomamos la discusión entre tecnología y educación como el marco general en el que se mueve esta propuesta. Analizando por un lado la postura crítica por parte de la tradición filosófica al uso de las tecnologías y rescatando posturas que resifican el papel de las mismas en la educación.</p>

4. Fuentes
<p>Baudrillard, J. (2000). Pantalla total. Ciudad? Anagrama Campus Party, (2010). COORDINADOR GENERAL DE PROYECTO. Alejandro Piscitelli proyecto Facebook: https://www.youtube.com/watch?v=c9Et4VRnr2k</p> <p>Capurro, R. (2007). Emancipación o violencia. Wolfgang sutzl interpreta a Gianni Vattimo. http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/capurro54.pdf</p>

Deleuze, G. (1993). ¿Qué es la filosofía? Barcelona.: Anagrama

Gamboa Sarmiento, Sonia Cristina. (2015). "Posibilidades de formación de una cultura tecnológica en la perspectiva de G. Simondon". Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

González, Federico, Silvana. (2012). Procesos de inteligencia colectiva y colaborativa en el marco de tecnologías web 2.0: conceptos, problemas y aplicaciones. Anuario de investigaciones, 19 (2), 273-281. Recuperado en 10 de marzo de 2016: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862012000200035&lng=es&tlng=es.

Méndez, M. (2009). ¿Sociedad de conocimientos o culturas de saber?: <http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/748/1/3.%20Sociedad%20de%20conocimientos%20o%20culturas%20de%20saber.pdf>

Ortega, D.F, (2014). El concepto de choque cerebral. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Piscitelli, A. (2010). El proyecto Facebook y la post universidad. (1ed.). Madrid: fundación telefónica.

Rueda, R. (2015). Formación, subjetividad y técnica. Bogotá: Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

Siu, E. (2015). Pensar una pedagogía de la memoria a partir de la relación sujeto/objeto-tecnología. Bogotá: Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

Sutzi, W. (2007). Emancipación o violencia: pacifismo estético en Gianni Vattimo. Barcelona: Icaira.

Vargas, G. (2013). Las TIC en la Investigación y la enseñanza de la filosofía [video]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.youtube.com/watch?v=kcNAn6h9FM0>

Vattimo, G. (1990). La sociedad transparente. (1ed.). Barcelona: Paidós.

Zuleta, E. (1995). La educación, un campo de combate. <https://rednelhuila.files.wordpress.com/2014/09/la-educacion-un-campo-de-combate-1.pdf>

5. Contenidos

Uno de los debates contemporáneos ha sido la relación entre tecnología y educación, cuyas discusiones han estado marcadas por la simpatía y la antipatía con la idea de hacer uso de las mismas en el campo educativo. Es por eso que en el presente trabajo, se rescata esa discusión como el marco general en el que se mueve la idea central de este trabajo: el uso de Facebook como un entorno para comunicar el discurso filosófico y fomentar la creatividad. También tiene un interés particular por reivindicar el uso de los

mass media desde un autor como Vattimo (1990), que promueve de cierta manera el uso de las tecnologías digitales como posibilidad de emancipación de las diferencias. Asimismo vemos como en la actualidad las redes sociales hacen parte de esa posibilidad de emancipación, permitiendo la construcción de conocimiento colaborativo y el uso de nuevos recursos digitales. Finalmente tratamos el tema de la imagen pictórica y audiovisual, debido a la importancia e influencia que éstas tiene en las redes sociales, y cómo podemos iniciar una investigación que permita pensar y crear imágenes que generen una forma diferente de relacionarnos con la filosofía.

6. Metodología

No aplica

7. Conclusiones

1. Existen diversos productos digitales (videos, imágenes, blogs entre otros) que circulan por internet, pero estos se desconectan del proceso de creación de conocimiento cuando se usan exclusivamente en el contexto académico. Además muchos de ellos siguen siendo productos de expertos en filosofía y siguen haciendo más grande la brecha entre filósofos y no filósofos.
2. La filosofía no solo se ha dedicado a discutir la relación tecnología-educación sino que además puede pensarse las tecnologías digitales como un recurso indispensable hoy, para la comunicación de la tradición filosófica, una revisión por la historia de la filosofía para rescatar su multiplicidad y su creatividad en la producción de sistemas de valores, en la investigación, en la epistemología y en una construcción y reconstrucción de sus fundamentos.
3. Aunque la discusión entre el uso de las tecnologías sigue estando viva en la actualidad, se insiste en ir más allá de la misma, para pensarnos nuevas estrategias que nos permitan seguir mostrando la crítica política, la movilización social e insistir en generar contenidos colaborativos para la enseñanza de la filosofía en el bachillerato.
4. En cierta medida se insiste en que las tecnologías digitales están en la cotidianidad y no nos permiten pensarnos en muchas ocasiones por fuera de ellas, no sabemos si esto es una ventaja o una desventaja, porque aunque muchas veces nos permiten la accesibilidad también nos generan dinámicas diferentes en cuanto al tiempo de respuesta de los requerimientos comunicacionales. Desbordan muchas veces nuestro tiempo y en ocasiones generan problemas entre las relaciones personales cercanas aunque mantiene los vínculos de las relaciones a distancia y enriquece las relaciones actuales, siempre y cuando no caigamos en una especie de alienación.
5. La filosofía para su enseñanza requiere unas condiciones mínimas, pues la profundidad de sus reflexiones no permite una reducción, no se puede hablar de unas

reglas para hacer filosofía o un manual práctico que nos hable de los pasos para tener una actitud crítica, por el contrario en el bachillerato si es posible hablar de una introducción a la filosofía que incentive y cultiva una posición crítica y creativa convirtiendo a la filosofía en una forma de vida.

6. La evaluación no es cuantitativa, se da como en las obras de arte, pues son productos que deben apreciarse más que calificarse, pues hacen parte de procesos diversos que no responden a una lógica de evaluación de logros y requisitos para aprobar una materia.

7. La imagen es un elemento imprescindible en las redes sociales, de igual manera sigue siendo un campo abierto para la investigación, pues la producción de imágenes puede pasar de ser una producción de estereotipos a convertirse en una propuesta que tenga como objetivo confrontar el pensamiento. La imagen es sensibilidad y gracias a ella logra generar una experiencia directa con el pensamiento, no constituye una forma de pensar este es un proceso posterior, lo que genera es una experiencia originaria con el pensamiento y es precisamente ese tipo de imágenes las que debemos crear para subvertir el cliché que circula en abundancia en las redes sociales.

Elaborado por:	Diana Mireya Sánchez Bernal
Revisado por:	Germán Vargas Guillén

Fecha de elaboración del Resumen:	29	08	2016
--	----	----	------

Tabla de contenido

Resumen.....	3
1. Facebook y la Filosofía.....	4
1.1 La tecnología y lo social.....	6
1.2 Entre lo bueno y lo malo.....	8
2 La posmodernidad y Facebook.....	12
2.1 La sociedad de la información: una posibilidad para la emancipación.....	13
2.2 Los mass media y Facebook.....	19
3 Facebook.....	24
3.1 La enseñanza tradicional y Facebook.....	27
3.2 Apostándole a la diferencia.....	31
3.3 La imagen y Facebook.....	36
Conclusiones.....	43
Agradecimientos.....	45
Bibliografía.....	46

Resumen:

Uno de los debates contemporáneos ha sido la relación entre tecnología y educación, cuyas discusiones han estado marcadas por la simpatía y la antipatía con la idea de hacer uso de las mismas en el campo educativo. Es por eso que en el presente trabajo, se rescata esa discusión como el marco general en el que se mueve la idea central de este trabajo: *el uso de Facebook como un entorno para comunicar el discurso filosófico y fomentar la creatividad* . También tiene un interés particular por reivindicar el uso de los *mass media* desde un autor como Vattimo (1990), que promueve de cierta manera el uso de las tecnologías digitales como posibilidad de emancipación de las diferencias. Asimismo vemos como en la actualidad las redes sociales hacen parte de esa posibilidad de emancipación, permitiendo la construcción de conocimiento colaborativo y el uso de nuevos recursos digitales. Finalmente, tratamos el tema de la imagen pictórica y audiovisual, debido a la importancia e influencia que éstas tiene en las redes sociales, y cómo podemos iniciar una investigación que permita pensar y crear imágenes que generen una forma diferente de relacionarnos con la filosofía.

Palabras clave: Facebook, filosofía, tecnologías digitales, emancipación e imagen.

Abstract:

One of the contemporary debates has been the relationship between technology and education. Discussions which have been marked by sympathy and antipathy to the idea of using them in the educational field. That is the reason why in this work provides record of that discussion, as the general framework in which the mean idea of this work moves: the use of Facebook as means to communicate philosophical discourse and to encourage creativity. It also has a particular interest for claim the use of the mass media, from the perspective from an author like Vattimo (1990), who promotes in a certain way the use of digital technologies as the possibility emancipation of differences. We also see how in the actuality the social networks are part of that possibility of emancipation, allowing the construction of collaborative knowledge and the use of new digital resources. Finally, we discussed the issue of pictorial image and audio-visual, due to the importance and influence of them in the social network and how can we be able to start an investigation that allows us to thinking and create images that generate way to interact with philosophy.

Keywords: Facebook, philosophy, digital technologies emancipation and image.

1. Facebook y la Filosofía

Introducción

Partiendo en primer lugar de una preocupación por la enseñanza de la filosofía en el bachillerato, que ve problemática la comunicación entre estudiantes y maestros dado la brecha generacional; se plantea como una posible solución el uso de las redes sociales aprovechando la relevancia que estas tienen para el mundo contemporáneo, la influencia en los jóvenes y su incidencia en la opinión pública. El propósito de este trabajo es utilizarlas como un recurso para la enseñanza de la filosofía y como un campo de investigación y creación para el docente. Es en ese marco en el que nos planteamos la pregunta ¿es posible analizar a Facebook como una red social que permita comunicar el discurso filosófico a las nuevas generaciones e incentivar una actitud creativa frente a los contenidos de las mismas?, porque la filosofía es crítica pero también puede ser creación “Crítico no significa más que constatar que un concepto se desvanece, pierde sus componentes o adquiere otros nuevos que lo transforman cuando se lo sumerge en un ambiente nuevo. Pero quienes critican sin crear, quienes se limitan a defender lo que se ha desvanecido sin saber devolverle las fuerzas para que resucite, constituyen la auténtica plaga de la filosofía” (Deleuze, 1993, p.33).

Con el fin de reconstruir el debate entre tecnología y educación usamos como marco de referencia las posturas que son amigables con la relación entre tecnología y educación, y que le apuestan a que en las tecnologías digitales se pueden generar estrategias educativas, crítica política y creación de conocimiento. La manera de proceder será la siguiente, reconstruir el debate entre tecnología y educación, analizar como desde posturas como la de Vattimo (1990) ya se abría una posibilidad para entender las tecnologías digitales como entornos que no solo se prestan para la manipulación y el control social, sino que permiten la emergencia de diferencias que toman la palabra a través de las redes sociales para hacerse valer política y socialmente, reconocer en autores contemporáneos como Piscitelli (2010) que alfabetizarse en el mundo de las herramientas digitales

es fundamental para ser productores de información en las redes sociales, finalmente analizar la imagen como un recurso particularmente útil para la comunicación del discurso filosófico, a causa de que el uso del texto hace constantemente referencia a un lenguaje disciplinar que dificulta la comunicación con no filósofos, además de resaltar el carácter creativo de la imagen para contrarrestar el cliché que se reproduce en las redes sociales.

De igual modo se reconocer el carácter afirmativo de algunas propuestas, que han pensado que a través del uso de las tecnologías de la información pueden generar una transformación favorable en la manera como se lleva a cabo una práctica pedagógica, nos encontramos con posturas que ven en la tecnología un propósito homogenizante, que invisibiliza, reproduce la banalidad y deshumaniza las relaciones sociales. Por eso, aunque no es el objetivo de este trabajo profundizar en el diálogo entre tecnología y educación, si se inscribe dentro de esta discusión, lo que hace que en cierto sentido se tome partido en algunas posiciones que favorecen (pero no de manera acrítica) el uso de las TICS, y que se tome cierta distancia de las posiciones más radicales que niegan el uso de las mismas. Es más la misma filosofía ha hecho parte de esta discusión, generando fuertes críticas a la relación de lo social-humano con lo tecnológico, pero insiste en rescatarlas como recursos que pueden ser útiles a la enseñanza de la filosofía.

Al retomar la pregunta por la enseñanza de la filosofía, encontramos que el uso de las redes sociales, en particular de Facebook, puede ser un medio que posibilita otras formas en las que el discurso filosófico puede transformarse, incidir con su carácter crítico, fomentar la participación y la creatividad. Una posibilidad que nos permita ampliar el horizonte del licenciado en filosofía y plantear un campo para una nueva forma de comunicación del discurso filosófico. No obstante, el objetivo de la filosofía se ve afectado pues esta no solo se interesa en transmitir un discurso sino en generar una actitud frente a diferentes aspectos de la vida al igual que “la educación, tal y como ella está, reprime el pensamiento, así no se lo proponga. Su acción se reduce a transmitir datos, saberes, conocimientos o resultados de procesos que otros pensaron. No enseña a pensar, ni permite pensar, o sacar conclusiones propias” (Zuleta, 1995, p.4); la filosofía transmite un discurso es cierto, pero también quiere proponer una actitud crítica y porque no creativa.

La educación ha sido una preocupación para la filosofía, que aunque no ha sido un tratado canónico dentro de la tradición filosófica (como lo ha sido el bien con el tratado de moral; o el del ser con el tratado de metafísica etc.), se han dado de manera directa o indirecta algunas reflexiones, entre ellas algunas que piensan en “una educación que permita y fomente el desarrollo de la persona, es decir, que las posibilidades de desarrollo del individuo no estén determinadas por el mercado” (Zuleta, 1995, p.17), debido a que la educación de la que somos partícipes, al estudiante “no se lo respeta, ni se lo reconoce como un pensador y el niño es un pensador. La definición de Freud hay que repetirla una y mil veces: el niño es un investigador; si lo reprimen y lo ponen a repetir y a aprender cosas que no le interesan y que él no puede investigar, a eso no se puede llamar educar” (Zuleta, 1995, p.4). Entonces considerar las redes sociales como un recurso apropiado para comunicar el discurso filosófico y que al mismo tiempo la inmersión en las mismas permita adquirir herramientas para asumir dentro de ellas una actitud crítica y creativa.

1.1 . La tecnología y lo social

En el marco de una discusión que se ha vuelto importante para la filosofía, debido a que esta “tiene nuevos temas y problemas por la emergencia de la tecnología” (Vargas, 2010, video, ca. 5’) ha iniciado una discusión en los siguientes términos “¿Cómo habitar humanamente un mundo de la vida que hoy se nos da tecnologizado? ¿Cómo la tecnología ha afectado, afecta y afectara: nuestras concepciones de tiempo- espacio, corporalidad, subjetividad, interacción simbólica, comunicación, intersubjetividad, sentido, validez, historicidad” (Vargas, 2010, video, ca. 6’) es necesario resaltar que la filosofía a asumido una actitud crítica frente a las tecnologías pero no desconoce las diferentes posturas que se arriesgan a pensar que las tecnologías son recursos útiles para la educación, la investigación y la enseñanza, no se ignora que hacen parte y afectan lo social, además siempre advirtiendo del riesgo que se corre con ellas, ya que estas son también agentes que permiten el control, la manipulación y la homogenización social.

El uso de las tecnologías se ha analizado en el ambiente académico desde su relación con la educación: “por ello ante el avance vertiginoso y el uso de tecnologías digitales en las escuelas y

hacia pedagogías que abogan por estas, se deben vincular las tecnologías digitales con los objetos como relatores de conflictos sociales” (Siu, 2015, p. 174). Pero el uso de éstas se ha definido también desde diferentes aspectos, uno de ellos es su vínculo con lo social, en este caso las tecnologías digitales se entienden como objetos que influyen en la construcción de memoria social, puesto que estas hacen parte de nuestra cotidianidad y nuestra relación con la historia.

En el mundo contemporáneo las tecnologías se abordan como un tema que está vinculado con lo social, con la educación y con la manera en que “las tecnologías con-forman, (con-cuerdan, convienen) seres humanos, sus experiencias, actitudes, pensamientos y acciones, y como estos a su vez las transforman” (Rueda, 2015, p. 140) es tan fuerte este vínculo con lo humano “que no es posible hablar de lo social, sin hablar de la mediación tecnológica de la existencia individual y colectiva” (Rueda, 2015, p.140). Además de destacar esta relación de la tecnología con el ser humano, es necesario analizar que “los seres humanos en su relación con la tecnología no solo se cambian a sí mismos, sino que están activamente involucrados en la creación, recreación, producción y reproducción del mundo tecnológico en el que viven” (Rueda, 2015, p. 140). Se abre así la posibilidad de participar dentro de las redes sociales como productores y no solo consumidores pasivos de información.

Igualmente, “el proceso de construir experiencia (así como el desarrollo de conciencia o razones frente a nuestras ocasiones) no es un asunto exclusivamente individual (o psicológico) esta mediado por la interacción con otros y por las condiciones socio- históricas particulares (...) en la cual el sujeto conduce su vida. De ahí que no se trata de una subjetividad como entidad aislada, sino siempre en relación con un (unos) otro(s), esto es, en tanto intersubjetividad, contextualizada y situada en el mundo material que habita, en las formas de creación de experiencia, pensamiento y acción” (Rueda, 2015, p.141-142) de esta manera la interacción en un mundo tecnologizado, nos permite crear experiencia de todo tipo, que nos posibilitan construirnos como sujetos a partir de un ir y venir en la participación de otros horizontes, de otras singularidades. No es posible imaginar una desconexión entre las identidades y los contextos sociales.

1.2 Entre lo bueno y lo malo

Es cierto que las tecnologías digitales están inmersas en la sociedad actual y que éstas se han analizado, de manera favorable y desfavorable con relación a sus efectos tanto en lo social, en lo educativo y en lo humano pues “a cierto nivel de maquinización, de inmersión en la máquina virtual deja de haber distinción hombre/ máquina: la máquina esta en los dos lados de la interfaz” (Baudrillard, 2000, pp. 204-205). Para este autor existe una pérdida de la humanidad, debido a que el hombre corre el riesgo de convertirse en un autómatas, se destaca que en esa inmersión los comportamientos son similares. Las tecnologías digitales pueden ofrecernos un panorama de libertad absoluta en el que “uno se mueve como quiere y hace lo que quiere con la imagen interactiva, pero la inmersión es el precio de esta disponibilidad infinita de esta combinatoria abierta” (Baudrillard, 2000, p. 204). El precio de esta libertad parece llevar consigo una pérdida, pues “cuando el sujeto está perfectamente realizado, se convierte de forma automática en objeto y cunde el pánico” (Baudrillard, 2000, p. 207) el sujeto se vuelve un objeto usado y manipulado completamente por esta inmersión en lo digital, pues queda determinado por la arquitectura y el diseño de las herramientas digitales, que hacen que su libertad sea una libertad con límites a causa de que los entornos no son flexibles o manipulables en su arquitectura por nosotros. Un ejemplo de esta situación es el juego o los simuladores, estos nos introducen en una realidad virtual que afecta nuestras sensaciones y pensamientos, en la que podemos ser un guerrero o cualquier otro personaje virtual, tener habilidades para volar, ser inmortal entre otras pero en otras plataformas nos vemos determinados como en WhatsApp en la que los emoticonos son insuficientes para expresar a plenitud nuestros sentimientos.

Asimismo, la relación de las tecnologías digitales en el contexto político/social no deja de ser un panorama polémico: “nos llevamos un gran susto debido a una sobre valoración del poder de los media, cuando son precisamente los media los que desrealizan todo poder para mejor o para peor” (Baudrillard, 2000, p. 74) en cierto sentido los media son peligrosos pues estos muchas veces pueden funcionar como grandes laberintos en los que nos vemos incorporados y observados por quienes tienen un control sobre la arquitectura y los contenidos de los mismos, asimismo gracias a la diversa participación permiten que la información no sea centralizada. En ese doble juego es en

el que se mueve el debate de los *mass media*. Además el hecho de que las redes sociales descentralicen la información nos permite tener un acercamiento a lo social desde lo diverso, es una resistencia al poder homogenizante, entonces en las redes sociales “están tanto dictaduras apoyadas en medios como la televisión y la radio hasta nuevos movimientos sociales que se organizan, coordinan acciones y producen acontecimientos a través de tecnologías digitales” (Rueda, 2015, 143). Sin embargo, en la “red se presenta la información como datos que al consumirse son naturalizados de forma irreflexiva” (Sui, 2015, p.175), es decir, aunque en algunos casos las redes sociales hacen que el poder se descentralicen, también genera en los individuos una participación poco crítica y pasiva de los contenidos que en ella se producen y reproducen, atendiendo más a una actitud pasiva.

Conforme a lo anterior, sabemos “que nuestra relación con las tecnologías ha creado siempre complejas y poderosas formas de vida, nuevas constelaciones de realidad y estructuras sociopolíticas, que no solo expanden y enriquecen la subjetividad humana y su agencia, sino que también incorporan restricciones, dominación y uniformización de la misma” (Rueda, p.142-143), un planteamiento importante sobre las tecnologías, es que estas “sirven a diferentes propósitos y expanden subjetividades inconformes con diversos estados de cosas” (Rueda, 2015, p.144) siempre con la esperanza de hacer un uso diferente de estas sin olvidar “que usar las actuales tecnologías digitales (que por oposición a los medios masivos se ha dicho favorecen la inteligencia colectiva, la cooperación, la horizontalidad) aun en colectivos que propugnan cambios sociales y culturales y políticas del bottom-up², no significa que automáticamente desaparezcan viejas y nuevas relaciones de poder” (Rueda, 2015, p.145); así pues, siempre tenemos que estar alerta de las diferentes maneras de control social y político que se desarrollan en estas tecnologías, es posible que tengamos que cultivar con mucho esfuerzo la idea de una resistencia en las redes sociales.

Ahora bien, la interpretación que favorece las redes sociales como espacios en los que “se crean sistemas de intercambio simbólico mediante los cuales se configuran sentidos colectivos y formas de representarse el mundo” (Rueda, 2015, p. 146) no descuida de ninguna manera el hecho de que en estos espacios se genere “una nueva biopolítica que captura, cada expresión subjetiva, cada

creación social para convertirla en utilidad de mercado” (Rueda, 2015, p. 146) esto de ninguna manera supone un “reducir las redes sociales a instrumentos policivos, ni solo a instrumentos del mercado, ni tampoco se trata de demonizar la policía o al mercado” (Rueda, 2015, p.148) con todo no podemos definir las solo desde la perspectiva del control social, porque en ellas encontramos una variedad de posicionamientos, subjetividades y movimientos.

Las diferentes posturas no solo se refieren a la tecnología como un objeto que se ubica en las relaciones sociales y que es en sí un propósito de investigación por los efectos que produce. Además de esta discusión existe la preocupación de hacer un uso diferente de las mismas, desde la crítica, la participación activa y la creatividad “dar el salto de ser consumidores de información a productores de información es el primer paso para construir una memoria como parte de un proceso de subjetivación y también de individuación” (Siu, 2015, p.175). Con estas propuestas se quiere rescatar un contexto que favorece la idea de que “la subjetividad (o individualidad) sea un proceso no una esencia y que esta no deje de “in-dividuarse” a través de interacciones y resonancias con los otros y con lo otro. La subjetividad es entonces construida sobre la singularidad y la multiplicidad (Rueda, 2015, 143), las redes como espacios que permiten la multiplicidad, la participación, no solo permiten una descentralización de la información que fortalece el carácter democrático temas políticos. Asimismo, contribuyen al proceso de subjetivación por parte de los individuos.

La participación en las redes sociales por parte de grupos que quieren ser reconocidos, es un ejemplo de la manera en que se están empoderando los jóvenes con relación a su posición en el mundo, ejemplo de ello es el “colectivo de jóvenes indígenas usan viejas y nuevas tecnologías con unos propósitos políticos fuertemente vinculados a un reconocimiento cultural a nivel nacional e internacional pero también por un sentido de supervivencia y lucha frente a la exclusión que viven en un contexto de conflicto y guerra” (Rueda, 2015, p. 144). Las redes sociales se convierten en la plataforma para escuchar las voces que han sido acalladas, un espacio para el reconocimiento social; por otro lado “jóvenes urbanos integrados usan principalmente tecnologías digitales en relación a sus estilos de vida, para hacer resistencia a la uniformización cultural, a los cercamientos de los bienes informacionales, y para acercar el mundo del arte, la

ciencia y la tecnología” (Rueda,2015, p.144), estas nos permiten mostrar una forma de vida política, una forma de resistirse frente al olvido y la indiferencia, y por otro lado piensa en la innovación, en la resistencia frente a la homogenización. Son posicionamientos que no se limita solo a hacer parte de lo virtual, sino que está conectados con una forma de vivir en la cotidianidad.

En resumen, el uso de tecnologías no puede entenderse de manera acrítica, siempre debe tenerse precaución y visibilizar las distintas formas de dominación, manipulación y homogenización que existen en entornos como las redes sociales; también debemos ser precavidos en cuanto a los cambios en las relaciones sociales, como estas se transforman, se prolongándose o diluyéndose. Por otro lado dejamos entre ver “que no existe una sola manera de apropiarse las tecnologías y que tampoco estas determinan las prácticas sociales” (Rueda, 2015, p.157) no pueden apropiarse solo como entes de control y dominación o en su carácter más radical en el que se consideran las culpables de una humanidad abstraída, indiferente y alienada. Debemos responder entonces que “los sujetos no son simples ensamblajes del cambio tecnológico, ni las tecnologías meras herramientas que se usan. No obstante si se afectan y configuran mutuamente” (Rueda, 2015, p.157).

Incluso, advertir que el mundo tecnologizado, el mundo de las redes sociales es un mundo impregnado de la lógica del mercado, lo que ciertamente produce “un sujeto capitalista contemporáneo, disperso en búsqueda incesante de sentidos, abierto a exploraciones deseantes, liquidas y sin ataduras fijas” (Rueda, 2015, p.157); esa situación es aprovechada por el mercado que pretende llenar cualquier vacío de significado con productos. Es por eso que en contraposición a estas formas de poder, existen propuestas que motivan y estimulan el cultivo de un uso diferente de las tecnologías digitales: “allí donde solo se veía consumo, consideramos importante ver la emergencia de prácticas sociales que procuran sentido a un sujeto que se constituye en interacción con otros, con quienes colabora y comparte un proceso existencial de devenir, ahora en espacios tiempos acelerados y complejizados en el nuevo ecosistema tecnológico” (Rueda, 2015, p.157); se trata, pues, de un espacio propicio para la filosofía, para la participación activa, crítica y creativa, que transforme los contenidos informacionales y cree nuevos, no solo en búsqueda de sentido sino como una participación directa de la creación de los mismos.

2. La posmodernidad y Facebook

Antes de hablar directamente de las redes sociales, y de manera particular de Facebook; es necesario entender como propuestas como la de Gianni Vattimo dan la apertura teórica a la manera en que entendemos hoy las tecnologías digitales, pues están surgen a partir de la transformación de una sociedad en posmoderna, una sociedad que se configura principalmente por la emergencia de los *mass media*. De ninguna manera se cree que Vattimo (1990) hable directamente de las redes sociales, ni de las tecnologías digitales, pero lo que si nos deja claro es que existe un proceso en la transformación de la sociedad, donde las *mass media* tendrían un vínculo con las tecnologías digitales como las conocemos hoy, y a su vez estas juegan un papel predominante en la transformación de dicha sociedad. De alguna manera los *mass media* dan la apertura a otros difusores de información generando una participación que le apuesta a la interactividad. Pues en principio los *mass media* pueden entenderse como los grandes canales de televisión, pero son también aquellos otros canales que hablan desde otros horizontes ya hacen de la comunicación una polifonía, que impulsan la toma de la palabra y la apuesta por la diferencia.

2.1 La sociedad de la información: una posibilidad para la emancipación.

En el presente apartado se presentarán las siguientes temáticas a partir de la reflexión de Vattimo (1990): en primer lugar, se expone la tesis del autor acerca del fin de la Modernidad y de las características que pueden configurar una sociedad posmoderna; atendiendo principalmente a una de ellas, la diversificación de la información a través de los *mass media*, cómo en esta diversificación existe una esperanza para la emancipación y se desarrolla una propuesta ética. Por último, se hará un acercamiento desde la interpretación que hace Vattimo (1990) sobre los *mass media* a la idea del uso de Facebook como un espacio para la participación y la creación.

La Modernidad concibe la historia como un progreso de la humanidad cuya “condición (...) estriba en que pueda ser vista como un proceso unitario” (Vattimo, 1990, p.74), y es precisamente

esta unidad constitutiva de la historia, lo que hace de ella un proceso único y verdadero, a lo que Vattimo (1990) propone que su fin se verá anunciado “cuando -debido a múltiples razones- deja de ser posible hablar de la historia como algo unitario” (Vattimo, 1990, p.75).

La filosofía ya ha iniciado una crítica a esta comprensión de la historia como proceso unitario, “(según una vía iniciada, antes que por Benjamín, ya por Marx y Nietzsche), (...) no hay una historia única, hay imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista, y es ilusorio pensar que haya un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todos los restantes (tal sería el de «la historia» que englobaría a la historia del arte, de la literatura, de las guerras, de la sexualidad, etc.)” (Vattimo, 1990, p.76). La historia que ha sido en parte contada por los “nobles, los monarcas, o de la burguesía cuando se convierte en clase de poder: los pobres, sin embargo, o aquellos aspectos de la vida que se consideran «bajos» no «hacen historia»” (Vattimo, 1990, p.76). Además, de plantear una crítica a la idea de la historia, aquí se plantea una reivindicación de otros aspectos que habían sido invisibilidades por la manera en que la modernidad se ha planteado como proyecto social.

La historia es narrada por los ganadores y una idea de progreso excluye a quienes no caben en esta unidad de desarrollo cultural, social, económico. ¿Es que acaso Oriente o Latinoamérica no producen historia?:

Igual que la historia se piensa unitariamente solo desde un determinado punto de vista que se coloca en el centro (sea este la venida de Cristo o el Imperio Sacro Romano) el progreso se concibe solo asumiendo como criterio un determinado ideal del hombre, que, en la modernidad, coincide siempre con el del hombre moderno europeo –es algo así como decir: nosotros los europeos somos la forma mejor de humanidad, todo el curso de la historia se ordena en función de realizar, más o menos acabadamente, este ideal (Vattimo, 1990, p. 77).

Las construcciones de Oriente y Latinoamérica a nivel religioso, filosófico, cultural y ético han sido invisibilizadas e incluso sometidas y suprimidas por la «historia única y verdadera», es decir,

a desde la autoproclama civilización Centro Europea. Son los países desarrollados los que han impuesto el nombre de «subdesarrollo» a nuestros pueblos, se han encargado de hacer de la historia una única construcción, han privilegiado sus interpretaciones sobre lo religioso, lo ético y lo filosófico;

Nietzsche, en efecto, ha mostrado que la imagen de una realidad ordenada racionalmente sobre la base de un fundamento (la imagen que la metafísica se ha hecho siempre del mundo) es solo un mito «tranquilizador» propio de una humanidad todavía bárbara y primitiva: la metafísica es un modo violento aun de reaccionar ante una situación de peligro y de violencia; busca, efectivamente, hacerse dueña de la realidad por un «golpe de mano» que atrapa (o cree ilusoriamente haber atrapado) el principio primero del que todo depende (asegurándose, así, ilusoriamente, el dominio de los acontecimientos) (Vattimo, 1990, p. 82).

Sin embargo, con el fin del imperialismo y el colonialismo, la idea moderna de historia se diluye y emerge una superación que se anuncia también “por el advenimiento de la sociedad de la información” (Vattimo, 1990, p.77); que ha hecho posible una manera diferente de pensar la historia de la filosofía y su actuar en la vida hoy. Pues “el pensamiento débil es, entonces, una aceptación de la posición de humildad que la filosofía debe asumir y una posición de sospecha frente a la seducción de los grandes proyectos” (Wolfgang Iser, 2007, p. 161-162). Los grandes proyectos (la ilustración en el caso de la modernidad, la objetividad, la transparencia, la autorrealización, la metafísica tradicional) que favorecen posturas en busca del fundamento último y de la verdad como producto de ese encuentro.

La sociedad de los *mass media*, puede ser interpretada como una sociedad “transparente” en la medida en que los *mass media* pueden ser promotores: de la homogenización, de los ideales modernos, de la conciencia generalizada de una realidad particular y la manipulación de la opinión pública. Además, “con el término comunicación o *mass media*, podemos referirnos a un

instrumental cuyo uso puede estar vinculado tanto al control en una sociedad (...), como a procesos educativos emancipadores capaces de generar espacios para la recuperación de las voces silenciadas” (Méndez, 2009, p. 10). Es el ejemplo de cómo una sociedad no se convierte en una sociedad para nada “transparente” y si en una muy compleja, diversa y fragmentada, en la que gracias a esta fragmentación existen esperanzas de emancipación.

El surgimiento de grupos culturales diversos, las tendencias sexuales, políticas y religiosas heterogéneas rompe con el ideal moderno de una sociedad transparente, convirtiéndose en una sociedad que se manifiesta a través de los diferentes medios de comunicación. Ante esto surge la pregunta:

¿Qué sentido tendría la libertad de información, o incluso la mera existencia de más de un canal de radio y televisión, en un mundo en el que la norma fuera la reproducción exacta de la realidad, la perfecta objetividad y la total identificación del mapa con el territorio? De hecho, la intensificación de las posibilidades de información sobre la realidad en sus más diversos aspectos vuelve cada vez menos concebible la idea misma de una realidad (Vattimo, 1990, p.81).

Los *mass media* han determinado a la sociedad de tal manera, que el proyecto moderno y su manera de concebir la historia se vean problematizados. Una consecuencia es la dificultad de sostener la existencia de una realidad objetiva, cada vez se hace más fácil hablar de realidades múltiples y hace “imposible concebir el mundo y la historia según puntos de vista unitarios” (Vattimo, 1990, p.87).

En principio el mundo se muestra caótico porque no se puede comprender de manera ordenada: “Por una especie de perversa lógica interna, el mundo de los objetos medidos y manipulados por la ciencia-técnica (el mundo de lo *real* según la metafísica) se ha convertido en el mundo de las mercancías, de las imágenes, en el mundo fantástico de los *mass media*” (Vattimo, 1990, p. 83). Un mundo en el que todo es susceptible de volverse objeto de información. “Quizá se cumple en el mundo de los *mass media* una «profecía» de Nietzsche: el mundo verdadero, al final se convierte en fábula” (Vattimo, 1990, p.81).

Vattimo (1990) nos presenta no solo la posibilidad de superar la idea de la historia como un proceso unitario, sino que también considera otros factores “a) que en el nacimiento de una sociedad posmoderna los *mass media* desempeñan un papel predominante; b) que estos caracterizan tal sociedad, no como una sociedad más «transparente», más consciente de sí misma, más «iluminada» sino como una sociedad más compleja, caótica incluso; y finalmente c) que precisamente en este «caos» relativo residen nuestras esperanzas de emancipación (Vattimo, 1990, p.78).

En este caos relativo, que nos ofrece la sociedad de la información, en el que no existe una coordinación “central” de los contenidos, porque se habla de “una técnica de comunicación cuyo modelo no es el motor entendido como estructura central y estable, sino la red es decir algo descentralizado, móvil y efímero en la que la realidad no es ya más una autoridad sobre el hombre, sino en la que hombre y ser están en una relación oscilante” (Capurro, 2007, p. 3) es en esa oscilación donde reside una esperanza para la emancipación.

Por otro lado, “En cuanto a la fabulación del mundo que se produce en las TIC, la consecuencia para la emancipación parece ser que esta no debe plantearse ya como identificación o superación de la alienación, sino sobre todo como extrañamiento” (Wolfgang Sutzl, 2007, p. 44). Siempre las redes, los *mass media* serán también promotores de alienación, no es algo superado, pero no por eso debemos dejar de cultivar la posibilidad de una apuesta por la libertad, una forma de hacerlo es atendiendo a las diferencias que usan las redes sociales para ser reconocidas por otros

En Vattimo (1990) el carácter emancipador de los *mass media* puede en un primer momento interpretarse como la posibilidad de participación de las minorías estigmatizadas. Pero, este aspecto emancipador consiste también “en un *extrañamiento*, que es, además y al mismo tiempo, un liberarse por parte de las diferencias, de los elementos locales, de todo lo que podríamos llamar, globalmente, el dialecto” (Vattimo, 1990, p. 84). El extrañamiento puede asumirse como un abandono momentáneo de las reglas locales de la cultura, por ejemplo, en Occidente existe una

configuración cultural que nos permite entendernos aun cuando existen especificidades locales. Puede experimentarse frente a Oriente incluso frente a los pueblos indígenas de Latinoamérica que poseen configuraciones distintas. Es en este horizonte en el que podemos experimentar la libertad oscilante de la que nos habla Vattimo (1990) “vivir en este mundo de lo múltiple significa experimentar la libertad como oscilación continua entre la pertenencia y el extrañamiento” (Vattimo, 1990, p. 86).

La libertad que nos propone Vattimo (1990) es una libertad compleja en la medida en que, por un lado nos identificamos y por otro surge un extrañamiento que es la posibilidad de escuchar atentamente al otro, “la emancipación ya no debe pensarse, como se ha hecho al menos desde la ilustración, como construcción de una correspondencia entre ideal y realidad, entre individuo y grupo, entre el futuro y el presente, etc.”(Wolfgang Sutzl, 2007, p. 44), en tanto que la libertad es la posibilidad de ser el otro en cuanto hago parte de eso que me muestra, las redes sociales hacen que participemos de lo otro en la medida en que nos permiten olvidarnos de nosotros mismo para entender la perspectiva de otros.

Ahora bien, la libertad no implica un todo vale, porque parte de las diferencias. Éstas son “un acto por el que (...) «toman la palabra», hacen acto de presencia, y, por tanto, se «ponen en forma» a fin de poder ser reconocidas; todo lo contrario a cualquier manifestación bruta de inmediatez” (Vattimo, 1990, p. 84). Ponerse en forma es la posibilidad de hacerse visible frente a otras comunidades, por medio de la participación, de la toma de palabra de una diferencia emergente. Debido a que las diferencias sexuales, culturales y políticas, no surgen del cliché o de cualquier manifestación poco seria.

Respecto a esta posibilidad de emancipación, existe un planteamiento ético fundamental que está relacionado con pensamiento débil que propone Vattimo (1990). “El pensamiento débil exige una mayor cantidad de atención y una disposición a escuchar las voces bajas que se dejan escuchar en medio del engranaje de las ideas, en las zonas de ambivalencia no ocupadas por el poder de la definición” (Wolfgang Sutzl, 2007, p.162). La práctica del pensamiento débil es la propuesta ética en la que las diferencias pueden ser escuchadas, gracias a un debilitamiento de nuestras maneras

de pensar: “si hablo mi dialecto en un mundo de dilectos seré consciente también de que la mía no es la única «lengua», sino precisamente un dialecto más entre otros” (Vattimo, 1990, p. 85). Este principio ético está relacionado con el “significado de débil es un significado de modestia y autolimitación” (Wolfgang Sutzl, 2007, p .162).

Finalmente, Vattimo nos hace una invitación a seguir fomentando una libertad que es problemática en principio, “nos fatiga concebir esa oscilación como libertad: la nostalgia de los horizontes cerrados, intimidantes y sosegates a la vez sigue aún afincada en nosotros, como individuos y como sociedad” (Vattimo, 1990, p. 87). También la participación en las tecnologías de la información puede claramente ser la reproducción de los estándares estéticos y del cliché, es por eso que es una invitación a hacer parte de esta nueva perspectiva que nos ofrecen los *mass media* en la medida en que generemos una actitud diferente frente al uso de las redes sociales, inscritos en este campo de la información y la comunicación.

2.2 Los *mass media* y Facebook

En las siguientes líneas lo que se intentará es hacer un acercamiento teórico al tema Facebook como entorno para la participación y la enseñanza de la filosofía a partir de la una reflexión iniciada por Vattimo (1990) sobre los *mass media* y su carácter emancipador. Lo que se quiere es encontrar ciertos puntos de convergencia entre la reflexión de Vattimo y lo que en términos generales se ha dicho de las tecnologías digitales hoy, por eso conceptos como el de participación, emancipación, comunicación y conocimiento colaborativo, son relevantes para entender como posteriormente las redes sociales pueden comprenderse como espacios propicios para la toma de la palabra, la participación social-política y por supuesto para asumir una actitud filosófica y creativa frente a los contenidos de las mismas.

Si bien, como lo mencionábamos anteriormente, para Vattimo (1990) los *mass media* refieren a la televisión y a la radio, en la actualidad “las posibilidades de interacción y comunicación se han visto multiplicadas frente a los desarrollos tecnológicos” (González, 2012, p.3), los difusores de información masiva se han diversificado, en especial con “las nuevas tecnologías de la información y comunicación han adquirido un papel relevante en dicha transformación” (González, 2012, p.7), el surgimiento de las herramientas desarrolladas en la Web 2.0 “permiten

potenciar la eficacia de las redes sociales, contribuyendo a la puesta en común de conocimientos, al encuentro e integración de comunidades y a la realización de actividades y trabajos en forma conjunta” (González, 2012, p.7). Es por eso que podríamos asumir que si bien Vattimo (1990) no habla directamente de Facebook, la descripción que hace de los *mass media* como una de las características que permite el surgimiento de una sociedad de la información, nos permite ubicar a Facebook en esta categoría.

Los *mass media* son constitutivos de la sociedad posmoderna, por ello no solo funcionan como mecanismos generalizadores de opinión, sino que estos fragmentan la realidad, por medio de un proceso de diversificación de la información. Si la intención de los *mass media* es difundir una concepción unívoca de la realidad, es una interpretación que anula posicionamientos diversos sobre la misma: “Esta multiplicación vertiginosa de la comunicación, este «tomar la palabra» por parte de un creciente número de subculturas, constituye el efecto más evidente de los *mass media*, siendo, a la vez, el hecho que determina (en interconexión con el fin del imperialismo europeo, o al menos con su transformación radical) el tránsito de nuestra sociedad a la posmodernidad” (Vattimo, 1990, p.80).

Incluso, para Vattimo (1990), al tener acceso a más de un canal de televisión, a más de una estación de radio, a más de una postura periodística, rompe con un único criterio para concebir la realidad; esto permite que ella se pueda interpretar y construir a través de un entrecruzamiento de las diferencias; la “realidad, para nosotros, es más bien el resultado del entrecruzarse, del «contaminarse» (en el sentido latino) de las múltiples imágenes, interpretaciones y reconstrucciones que compiten entre sí, o que, de cualquier manera, sin coordinación «central» alguna, distribuyen los *media*” (Vattimo, 1990, p.81).

Para Vattimo (1990) enuncia que los *mass media* son una característica importante en el surgimiento de la sociedad de la información, sino que en ese multiplicarse de las manifestaciones existe una posibilidad para la emancipación, que no justifica de ninguna manera que “este proceso de la liberación de las diferencias, dicho sea el paso, no supone necesariamente el abandono de toda regla, la manifestación bruta de la inmediatez: también los dialectos tienen una gramática y

una sintaxis, es más, solo cuando adquieren visibilidad descubren su propia gramática” (Vattimo, 1990, p.84).

En cuanto al uso de Facebook es importante resaltar la participación activa como una característica de dicho ejercicio de emancipación: “el usuario se convertiría en un productor activo, evidenciando mayor protagonismo y superando el rol de consumidor pasivo. El futurista Alvin Toffler (1980) ya había propuesto el término *prosumidor* para ilustrar el nuevo perfil de la persona que asume los roles de productor y consumidor al mismo tiempo” (González, 2012, p.7). Así mismo, la web 2.0 ofrece herramientas que posibilitan una participación activa en “la interacción y el intercambio de información, conocimiento y experiencias, la *Web 2.0* se ha plasmado en una serie de tecnologías, entre las cuales pueden destacarse blogs, foros, wikis, redes sociales, etiquetado social colaborativo y plataformas de e-learning, entre otros” (González, 2012, p.7).

Tanto en la liberación de las diferencias de la que nos habla Vattimo (1990) como en la participación que se da en las diversas herramientas de la web 2.0 (blogger, google, redes sociales, marcadores sociales, YouTube, Wikipedia entre otras), en particular en Facebook, se propone una inclusión activa y una manifestación que rompa con las opiniones vacías de significado; pues, para Vattimo (1990), el liberarse de las deferencias es un “ponerse en forma” o un “tomar la palabra” para un reconocimiento como diferencia emergente; que hace uso de las tecnologías digitales para la emancipación y no para el control y la manipulación por parte de otros.

Lo anterior es importante en la medida en que lo discutamos cómo una preocupación que se genera dentro del marco educativo: “todos los que tenemos alguna responsabilidad en el desarrollo de la educación estamos siendo cuestionados, de manera manifiesta o implícita, por nuevos modos de crear y transmitir conocimiento” (Piscitelli, 2010, p. 15); en particular, en el campo de la enseñanza de la filosofía y, más específicamente, en la enseñanza que se imparte en el bachillerato. Se exige, como una posibilidad, pensar nuevas formas para generar una actitud crítica y creativa a partir del discurso filosófico. En otras palabras, emerge la pregunta puntual: “¿cómo es posible que el discurso filosófico pueda ser comunicado a las nuevas generaciones, a ciencia y

conciencia que las nuevas generaciones tienen más entrenamiento audiovisual y también icónico que el que tuvo nuestra generación?” (Vargas, 2010, video, *ca.15'*).

En una sociedad de la información, para nadie es un secreto, la manera en la que los jóvenes interactúan en las redes sociales; y, cómo las generaciones mayores aprenden a utilizar estas herramientas para introducirse en las transformaciones que han tenido “las formas de percepción del mundo y las formas de relación con el conocimiento” (Vargas, 2010, video, *ca.15'*), incluso las formas que han asumido nuestras relaciones sociales, por eso al ser esta una generación de lo audiovisual, sumergida en las tecnologías digitales y en las redes sociales, el reto es ¿Cómo volver a la historia de la filosofía para hacer con ella nuevos productos y generar actitudes críticas y creativas?.

La posibilidad de usar Facebook, puede ser contemplada como un espacio en el que se saque provecho a la arquitectura, al diseño y a los distintos formatos en los que se nos presenta la información, de modo tal que podamos desarrollar diferentes estrategias que permitan generar una experiencia con la filosofía, que nos permita: fomentar una participación activa, una transformación de los contenidos tradicionales de la filosofía y una invitación a la creatividad, con el propósito de generar nuevos acercamientos a la filosofía.

Es importante resaltar que en la propuesta de Vattimo (1990), con el surgimiento de entornos como Facebook, se interpreta la posibilidad de que una sociedad de los *mass media* puede configurar “una posición política en la que se rijan por el principio de la democratización del acceso a la información, que reconozcan las limitaciones que trajo consigo la hegemonía discursiva para la construcción de sociedades democráticas y que vean en las TICS, entornos para desarrollar una mentalidad crítica que conduzca a una sociedad participante y deliberativa” (Vargas, 2010, video, *ca.15'*), porque para Vattimo (1990) la emancipación es precisamente esa posibilidad que nos abren los *mass media* para la participación, para la toma de la palabra.

Más que darle a Facebook la posibilidad de remplazar una clase tradicional o creer que esta propuesta terminara por “remplazar a los maestros en sus funciones de formación y de enseñanza” (Vargas, 2010, video, *ca.15'*) se trata de abrir un campo de trabajo que nos permita pensarnos

nuevas formas de comunicar el discurso filosófico, promover la participación crítica y creativa, sin signifique un rechazo de historia tradicional de la filosofía y de la enseñanza de la misma, sino por el contrario tener una manera diferente de volver sobre nuestra tradición para transformarla y hacer con ella algo diferente.

En cuanto a la emancipación que se genera en este campo de los *mass media* es Vattimo quien problematiza el asunto: “Pero, ¿en qué consiste, entonces, concretamente, el posible alcance emancipador y liberador de la pérdida del sentido de realidad, de la auténtica erosión del principio de realidad en el mundo de los *mass media*?” (Vattimo, 1990, pp. 83-84). Este panorama de libertad de participación es el mismo que nos ofrece, de alguna manera, la red social: “los usuarios deciden participar en forma espontánea, involucrándose por motivación propia y no por imposición de condiciones experimentales o artificiales” (González, 2012; p.8). A diferencia de un curso en línea, que genera una serie de condiciones, y que esperar comportamientos determinados por parte de los participantes (cumplir con tareas específicas), las redes sociales no tiene esta característica de ser monotemáticas, estructuradas para fines educativos y tampoco tiene una participación comprometida con un tema específico y el cumplimiento de tareas para un curso en particular. Estas al ser entornos multitematicos y con una participación voluntaria generan una libertad que oscila permanentemente entre lo que nos identifica y lo que se nos presenta como desconocido o diferente.

Por último debemos decir que no es un proceso inmediato entender Facebook como un espacio que permita generar una actitud crítica frente a los contenidos de las redes sociales y proponer un enfoque creativo que nos permita producir algo diferente. Antes bien, es algo que debe cultivarse: “es una libertad problemática ésta, no solo porque tal efecto de los *media* no está garantizado; es solo una posibilidad que hay que apreciar y cultivar (los *media* siempre pueden ser también la voz del «Gran Hermano»; o de la banalidad estereotipada del vacío de significado...); sino porque, además, nosotros mismos no sabemos todavía demasiado bien su fisionomía” (Vattimo, 1990, p.86). La filosofía siempre ha participado de las tecnologías pero nunca ha ignorado las estrategias del mercado y del poder que se ejercen dentro de las mismas.

La advertencia sobre el cuidado en el uso de las tecnologías de la información no es solo una preocupación de Vattimo (1990), es una preocupación propia de la filosofía en la actualidad: “La filosofía es ante todo una actividad crítica, uno puede decir, pues la filosofía es ante todo teoría crítica de la sociedad, o teoría crítica de la tecnología, o teoría crítica del conocimiento o teoría crítica de la ciencia, a mí me parece que lo primero que hay que hacer en filosofía es tener una actitud crítica ante las tecnologías, ante las formas de la comunicación que hoy sean convertido en las formas habituales de nuestra cotidianidad” (Vargas, 2013, video, ca.15’). Las tecnologías de la comunicación en general, y en particular el uso de las tecnologías en la educación, se deben atender como un problema filosófico que surge en la relación cercana que tiene la sociedad con el uso de las mismas. Debido a que estas hacen parte de nuestra cotidianidad y no pueden asumirse acríticamente.

Tanto los *mass media* como las tecnologías de la comunicación, las redes sociales y en este caso Facebook, puede considerarse también como entornos que “cumplen una función farmacológica, como un mecanismo de escape” (Goodman y Gilman, citados por Rueda, 2014), en las que se crea un efecto del “mundo feliz”. Frente a la homogenización de pensamientos y a la manipulación de los deseos que pueden ofrecernos los diferentes medios de comunicación, o incluso las redes sociales, los *mass media* al generar una realidad fragmentada, muestran la diversidad de la cual se compone lo social. Así, entonces, la manera en la que cultivemos el uso de las redessociales permitirá entender su carácter emancipador, participativo, crítico y creativo y minimizar el uso homogenizante de las estrategias de poder.

3. Facebook

Inicialmente pensamos que el uso de las redes sociales y en especial de “Facebook, una suerte de metaplataforma que englobaba a otras, y que formaba parte de una historia de redes sociales que ya llevaba casi quince años de existencia” (Piscitelli, 2010, p. 44), en el marco de las tecnologías digitales era una opción que permitiría una mayor participación, esta idea está sustentada principalmente porque en “Facebook entra un millón de personas anual por día, (...) la mitad de la gente que está en Facebook, jamás había estado en internet, o sea que es el alfetizador digital más

importante que ha tenido la historia” (Piscitelli, video, *ca.15'*). Facebook ha permitido que converjan muchas de las tecnologías digitales, además de permitir que personas de distintas generaciones participen y se relacionen con ellas. También “lo han convertido en un entorno ideal para apoyar la movilización social. Ethan Zuckerman, por ejemplo, menciona el activismo de Facebook en Egipto, donde una de cada diez personas tiene acceso a Internet, y donde sus 800.000 miembros han desplegado numerosos grupos de activistas (Piscitelli, 2010, p.9); por estas razones creemos en la importancia de una red social como esta, que tiene un impacto en lo social, en lo cotidiano y en lo político.

Facebook es una de las redes sociales más populares, como lo mencionábamos anteriormente, además “había hecho masivas muchas de las herramientas de la web 2.0: RSS, blogs, micro blogs, plataformas de fotos 2.0. De alguna manera, operaba como un gran integrador, un facilitador para un público no especializado que estaba adoptando estas herramientas por primera vez” (Piscitelli, 2010, p. 45), muchas personas acceden a Facebook con el ánimo de estar conectados entre amigos o con el fin de conocer gente nueva, aspectos que son importantes, de la misma manera permiten que las personas aprendan a manejar la arquitectura de este entorno y a utilizar formatos distintos para la difusión de la información.

Existen también otras características importantes que deben resaltarse de esta red social, como es el caso de la participación masiva intergeneracional, ejemplo de ello es el hecho de que “los jóvenes escriben todo el tiempo, escriben textos cortos, largos, graciosos, hipermediales, con emoticonos, mensajes celebratorios y solidarios, pero también mensajes aburridos y monótonos” (Rueda, 2015, p. 148) la escritura en ellos ha tomado otra dimensión porque “escriben pero ya no bajo la lógica del texto impreso y la subjetividad individual privada, sino de una lógica de la hipertextualidad y del sujeto relacional” (Rueda, 2015, p.148) es una escritura que esta mediada por la interacción. Aun mas, no se trata de cualquier participación “porque también encontramos que los jóvenes no quieren ser solo consumidores. Desean actuar, participar, experimentar y producir obras. Ellos son incansables artistas mundanos” (Rueda, 2015, p.148). La participación en esta red social puede tildarse de superficial, pero una de las apuestas es resaltar el carácter de

otro tipo de participaciones que hacen de este un espacio para la libertad, la emancipación, la crítica y la creatividad.

En un intento de promover una actitud diferente frente a las distintas tecnologías, encontramos que “esta actitud implica en suma, que frente a los objetos técnicos el hombre pueda abordarlos y aprender a conocerlos, manteniendo con ellos una relación de igualdad de intercambios: en cierta manera una relación social” (Gamboa, 2015, p. 253) una actitud inversa a lo que sería asumir los objetos tecnológicos como dispositivos que subordinan la humanidad y que nos convierten en consumidores pasivos.

Incluso, Asumir una actitud diferente frente a las distintas tecnologías digitales puede traer consigo una especie de liberación que “consiste en una actividad creadora que concibe no solamente las estructuras racionales de la organización, sino que hace de la finalidad objeto de la técnica. Si antes el hombre se liberó, mediante la técnica, de la coacción social, ahora se libera mediante la creación de una organización social de solidaridad, con la técnica, en lugar de ser un componente pasivo de tal organización” (Gamboa, 2015, p. 262) se reitera que la participación debe darse como la posibilidad de romper con un ejercicio que hace de los sujetos marionetas usadas por la tecnología, consumidores pasivos y objetivos del mercado.

Paralelamente, Facebook es un espacio que ha permitido el encuentro entre las generaciones a través de la etiqueta de amigos, en la que se adhieren personas conocidas “contrario a cierta creencia generalizada de que la gente tiene contacto con muchas personas desconocidas, los amigos efectivamente corresponden a personas de la familia, amigos, vecinos del lugar, de infancia, compañeros del colegio, de la universidad y del trabajo. Es decir son personas con las que se ha tenido un contacto *off-line*. La proporción de personas totalmente desconocidas es muy baja” (Rueda, 2015, p. 149) la idea de que las tecnologías muchas veces son deshumanizantes y hacen del ser humano un autómatas, es un punto de vista bastante radical con relación a entender que en el marco de las tecnologías digitales, las redes sociales son espacios en los que “la filia y la amistad de las redes sociales de primer orden se tramita, enriquece y mantiene” (Rueda, 2015, p.153). Es la posibilidad de permanecer en conexión con nuestros pares, a través de un entorno que nos ofrece un diseño práctico para la interacción, con “referentes visuales y sonoros –

generalmente fotos, canciones, generando una atmosfera afectiva particular” (Rueda, 2015, p. 149) que nos permiten analizar la parte social de las redes sociales, perpetuar lazos y hacer nuevas relaciones que generen experiencias distintas de relacionarnos con el conocimiento.

Por otro lado, esta red social permite ver el empoderamiento en los jóvenes, pues les ha dado “a las nuevas generaciones un estatus político afirmativo que tensiona aquel de la modernidad sustentado en su infantilización, minoría de juicio y carencia” (Rueda, 2015, p. 149) además, de resaltar que la participación en las redes sociales nos ha otorgado la posibilidad de tomar la palabra, posibilidad que “genera grandes tensiones a dos instituciones claves de la modernidad: la familia y la escuela” (Rueda, 2015, p.149), lo que se considera importante de resaltar es como surge la participación en temas políticos de diversos sujetos, pertenecientes o no a movimientos sociales, que facilitan un debate abierto y sin prejuicios; entre expertos y no expertos en cuestiones políticas. la participación

Al mismo tiempo, entendemos que la amistad es un criterio importante en esta red social pues en “gran parte de los estudios sobre jóvenes y culturas juveniles se destaca la amistad como una de las fuentes básicas de su actuación. En nuestros estudios, hemos destacado cierta inversión: la amistad como una forma de política menor” (Rueda, 2015, p. 151-152) es un espacio que nos ofrece por un lado una conversación entre amigos y por otro permite una reflexión con relación a distintos temas de lo político, entre ellos temas que pertenecen a una situación local (la elección del alcalde de Bogotá, la venta de Isagem, el racionamiento eléctrico entre otros) y que de alguna u otra forman forjan un movimiento, plantean una opinión o una tendencia.. No obstante como la plataforma nos invita todo el tiempo a publicar nuestro estado, esto genera que los contenidos fluyan a una velocidad que dificulta la reflexión; en otros casos puede desembocar en monotonía al hacer alusión a los mismos memes o comentarios. Adicionalmente “este diseño tecnosocial se puede traducir en una clase de uniformización cultural, en un mundo feliz al estilo huxley, donde todo “nos gusta” y posamos sonrientes, favoreciendo al mercado que recoge permanentemente información sobre nosotros y nuestros amigos” (Rueda, 2015, p.154), por eso la amistad en estos medios también puede ser usada como una estrategia “para encontrar potenciales clientes o targets para el mercado” (Rueda, 2015, p. 154).

En resumidas cuentas, las redes sociales y en este caso Facebook son espacios que son todavía objeto de investigación, en los que “Se trata de conocer haciendo, meter las manos en la masa.

Sumergirnos en espacios virtuales que son objeto de estudio y a la vez lugares de entretenimiento y trabajo; y, en definitiva, de aprendizaje, experimentación y construcción colectiva del conocimiento” (Piscitelli, 2010, p. 45), en los que no podemos ignorar que existen estrategias del mercado y del biopoder que utilizan la información de las redes sociales; más aún pueden entenderse como una “exacerbación de la exposición del yo (que también lo es), los sujetos exponen su yo a un intercambio intersubjetivo intensivo, donde la subjetividad se construye en medio de una multiplicidad de voces y puntos de vista (aunque a veces sea con comentarios del tipo me gusta) en un sistema de escritura hipertextual (Rueda, 2015,p.154), Así como tampoco sería preciso dejar de hacer de este un entorno para la diferencia, para la amistad, para el trabajo político, social y porque no para la filosofía.

3.1 La enseñanza tradicional y Facebook

En principio una de las inquietudes que incita la reflexión alrededor del uso de Facebook, es el cuestionar un poco las maneras tradicionales de la enseñanza de la filosofía. Como hablábamos anteriormente esta cuestión no es algo particular de esta área del saber, sino una preocupación que se genera para todos los que tenemos una relación con la educación, por eso tratamos de comparar la tradición educativa y filosófica analizando nuevos recursos como las tecnologías digitales con el ánimo de transformar la enseñanza de la filosofía.

Puesto que Piscitelli (2010) es un autor que directamente crítica y se opone a la enseñanza tradicional oponiéndose a ella desde otras formas que podemos incorporar en la relación del sujeto con el conocimiento; por supuesto no es el objetivo directo de este texto promover como única estrategia el uso de las tecnologías digitales para generar una manera distinta de relación con el saber, es más creemos que cualquier esfuerzo que se genere para rescatar la filosofía del aburrimiento y la monotonía, es importante como una posibilidad de hacer que la filosofía siga viva en la cotidianidad, en la actualidad y en las nuevas dinámicas tecnológicas.

Por eso en Piscitelli (2010) existe una manera de referirse a las diferentes transformaciones de la educación, queriendo así impulsar: “una reingeniería dramática del espacio áulico —en el sentido más literal de la palabra—. Y un empoderamiento de los alumnos —a través de la renuncia

explícita por parte de los docentes de los poderes de transmisión instituidos—, partiendo de nociones estratégicas —absolutamente ajenas a la tecnófila o la tecnofobia” (Piscitelli, 2010, p. 17) la transformación de la que nos habla Piscitelli (2010) que propone cambios en los roles tradicionales de la enseñanza, en devolver la palabra a los estudiantes, siendo ellos los actores principales en la participación en estos espacios digitales. Además, la noción de estrategia que nos permite entendernos en otros términos que no sea el dualismo tradicional entre amigo y enemigo de la tecnología; estrategia en el sentido de meternos en las herramientas digitales para transformarlas y crear con ellas nuevas propuestas.

Por eso partiendo de la arquitectura que nos ofrecen las tecnologías digitales, incorporadas en Facebook, nos cuestionamos por qué “los operadores Institucionales que han llevado a este estado (primacía del solo texto, acreditaciones y sistema de remuneración simbólica, santificación del rol docente y paráfrasis eterna de sus sermones)” (Piscitelli, 2010, p.17), con las herramientas digitales podemos “contra proponer formatos y experiencias innovadores y contra institucionales” (Piscitelli, 2010, p17) que nos permitan generar nuevas experiencias con la filosofía y una relación diferente entre estudiantes y profesores, una relación de pares.

En las redes sociales no solo las relaciones se dan entre pares, sino que además la arquitectura de estas nos permiten una libertad de participación y de creación, algunos grupos de jóvenes activistas responden a esta relación con el conocimiento no como “simplemente objetos de aprendizaje (repositorios para reforzar nuestro narcisismo de sujetos supuestos saber, oh ominosa sombra lacaniana), sino fuente de aprendizaje —pero no declamada-sino efectiva” (Piscitelli, 2010, p.24) efectiva en el sentido de que es una relación que está vinculada a una práctica, a un estilo de vida, que permite que los jóvenes se empoderen en la participación y no sigan siendo instrumentos pasivos de las instituciones escolares.

Hablar del uso de Facebook, como una estrategia que nos permita relacionarnos de manera distinta con la filosofía, no creemos que sea una más de esas “fórmulas mágicas. De los profetas y los gurúes que dicen venir con la solución a males ancestrales, con solo escucharlos y poner en marcha sus maquinaciones y promesas. Porque cada día queda más en claro que los problemas que tenemos —en todas las áreas del conocimiento y la acción, y muy particularmente en el

educativo— los hemos inventado nosotros” (Piscitelli, 2010, p. 24), es decir puede que muchas de las dificultades que tenemos con relación a la enseñanza de la filosofía persistan, tal es el caso de la baja participación y del aburrimiento que muchos estudiantes manifiestan con relación al área. Por tal razón no podemos pensar que la participación en las redes sociales sea inmediatamente la solución al desinterés generalizado que existe por la filosofía, pero aun así le apostamos a un camino que afirma el cambio.

En otro orden de las cosas, la relación entre la educación y la tecnología es bastante compleja cuando por muchas razones la innovación tecnológica consiste en una “introducción masiva de tecnología obsoleta en su concepción epistemológica —porque se basa en modelos de broadcast Web 1.0, de refuerzo de la cultura unilateral top-Down del mundo de libro y de contenidos de calidad fijos e inamovibles producidos exclusivamente por adultos y expertos— termina logrando exactamente lo que dice querer evitar (Piscitelli, 2010, p. 30) lo que genera que, sigamos reproduciendo las relaciones jerárquicas y la centralización del conocimiento, porque “el desafío va más allá de la incorporación o no de la tecnología en el aula: reside en la innovación de las prácticas pedagógicas. El eje debe pasar de las herramientas a las prácticas y de las palabras a las imágenes” (Piscitelli, 2010, p.17). Entonces, es cuando recurrimos a los recursos en los que se destaca una construcción colaborativa, por ejemplo un caso que generan “la resistencia y el odio de la comunidad educativa contra la Wikipedia. No tanto —como se aduce en panfletos como La Revolución Wikipedia (VV.AA, 2008) porque el copy y paste arruinaría los blasones de la evaluación individual, sino porque la Wikipedia hace cortocircuito con el modelo del broadcast y del atesoramiento individual de la información, tanto en la producción como en la reproducción del conocimiento (Piscitelli, 2010, p. 37). La Wikipedia es un ejemplo de construcción colaborativa en el que los contenidos son producto de muchas personas, no le apuesta a la unilateralidad de la información. Es importante que evidenciamos que existen ejercicios de incorporación de tecnología en la educación que en definitiva no transforman nada.

Sin embargo, se sugiere pensar el actuar de la filosofía alrededor de cuestiones tales como: “¿escuela y tecnología son como el agua y el aceite? ¿Es imposible reconciliar la cultura lenta del libro con la cultura rápida de la pantalla? ¿Estamos condenados a elegir entre el pensamiento denso de las elites (sobre el papel) y el pensamiento light de las masas (en la pantalla)?” (Piscitelli,

2010, p. 26), es posible pensar que la filosofía puede entenderse, en un sentido como la reflexión crítica sobre el uso de las tecnologías digitales en la que nos advierte sobre el uso desmedido y el poder que pueden ser ejercido a través de ellas sobre lo humano, y en otro sentido como un proceso de transformación de su propia tradición que se ha fundado sobre el texto, pero que puede hoy día hacer uso de las tecnologías digitales para que a través d mostrar de otra manera la riqueza de su tradición.

Por otro lado un análisis sobre la educación en una época en la que las redes sociales y el uso de las tecnologías digitales es predominante para entender porque:

La escuela parece cada vez más irrelevante o ineficaz, ello no se debe a un mal funcionamiento endógeno sino a una crisis mucho más extendida que afecta a todos los profesionales convocados por el triángulo sagrado de la educación, la formación y el cuidado. Se trata nada más y nada menos que del programa institucional de la modernidad. El intento de combinar la socialización de los individuos y la formación de un sujeto en torno de valores universales, de articular su integración social y la integración sistémica con la sociedad (Piscitelli, 2010, p. 40)

Porque la educación ya no responde a esta idea moderna; la educación, la vida social y política están trastornadas por la emergencia de las tecnologías, es por eso que la filosofía debe hacer parte de esta reflexión, desde su inmersión en las mismas.

3.2 Apostándole a la diferencia

Previamente, hablamos del concepto de participación en Vattimo (1990), la participación la hacen posible los *mass media* a través de la toma de la palabra de las mal llamadas “subculturas”, que en Vattimo (1990) son reconocidas como diferencias. La participación es la posibilidad de hacer parte de la construcción de la realidad, entendiendo que la realidad ya no es concebida como una objetividad fija y única, por el contrario es cambiante y fragmentada. Una de las características de

la sociedad de la información es la capacidad de empoderar las diferencias emergentes por medio de la participación en las tecnologías digitales.

Para Piscitelli (2010) “la participación es esencialmente transformadora, no solo de nosotros mismos, sino de cualquier comunidad o red en la que seamos parte” (Piscitelli, 2010, p.12); la participación transforma las relaciones con el conocimiento y empoderar a los estudiantes para no “ser formado por el mundo sino, ser formado a través del proceso de incidir en él. Crear palabras, crear diseño, crear software, crear comunidades: éstos son todos los modos a través de los cuales podemos crear nuestro propio aprendizaje y modelar nuestro propio pensamiento, nuestro propio conocimiento, de la manera más liberadora posible. (Piscitelli, 2010, p.11) con el fin de responder “menos a una tradición educativa que concibe a los alumnos como destinatarios y no actores de este proceso” (Piscitelli, 2010 p.16) y participar más en procesos de construcción colaborativa, de emancipación y reconocimiento de una diferencia que usa las tecnologías digitales para trastocar críticamente un contexto.

Por eso una de las propuestas es generar diferentes modos de relacionarnos con el conocimiento, con las tecnologías digitales y a la vez una transformación en las concepciones tradicionales de los roles docente y estudiante, concibiéndolos como “mediadores o portadores de información potencial, esto es, generadores de procesos que conducen, a su vez, al estudiante a crear y apropiarse él mismo de su conocimiento, que, en definitiva, es un proceso intransferible” (Piscitelli, 2010, p.40), son propuestas cuya “Intención no es simplemente enseñar a usar las herramientas sino desarrollar una aptitud para trabajar con ellas, construir una capacidad creativa; no solo el conocimiento técnico (Piscitelli, 2010, p. 11). En cierta medida es necesario un conocimiento de las tecnologías digitales para crear conocimiento o para trabajar algunos de los formatos particulares que se manejan en las mismas, pero es un proceso que puede darse por medio de “una experiencia de aprendizaje que aprovecha los valores y prácticas de los propios alumnos, en la que se conociera a través de la práctica y existiera un involucramiento con el objeto de estudio; en la que todos fuéramos responsables de la realización de un producto colectivo (Piscitelli, 2010, p.44), el involucramiento y la participación en estas tecnologías nos permiten ir aprendiendo las cuestiones técnicas de las mismas.

A pesar del desconocimiento en el uso de las tecnologías digitales, existen otras limitantes para la participación que están relacionadas con un desconocimiento del otro en un proceso de construcción colectiva, es por eso que por un lado encontramos que “la lógica de la participación (...), expresado como construcción, como creatividad, como comunicación, así como también lo son los peligros de la brecha participativa y el estancamiento que creamos cuando nos tratamos a nosotros y a nuestros estudiantes como observadores pasivos”(Piscitelli, 2010, p.13) es una limitación propia que hace que nos quedemos en el rol de consumidores de información. Otra de las situaciones que hace que se perpetúe esa posición pasiva, es el uso de las tecnologías digitales pero bajo la regla de “la tradición educativa, el *broadcasting*” (Piscitelli, 2010, p. 43) seguimos haciendo uso de las tecnologías digitales pero reproduciendo patrones de la tradición como es el caso de los cursos virtuales que son ejemplo de lo que es seguir jugando a la centralización de la información.

Aunque esta sea una propuesta que piensa el uso de las tecnologías digitales, como una estrategia para que la filosofía, no solamente reflexione críticamente sobre estas y sus implicaciones en el mundo contemporáneo; sino para que haga un uso estratégico de las mismas, que permita que la filosofía esté acorde con la manera en que los jóvenes y muchas generaciones tienen hoy de relacionarse con la información y con el conocimiento, aunque suene ambicioso no se trata de que este sea “un modelo a seguir, sino un viaje que otros posiblemente desearán emprender” (Piscitelli, 2010, p.13) en el fondo la propuesta va más allá “de aferrarnos a fórmulas o recetas, sean ellas fruto de la tradición o de la innovación, debemos aceptar y promover que *el cambio cambie*” (Piscitelli, 2010, p.15), promover que la filosofía vuelva sobre su tradición, para que desde toda su riqueza pueda hablar, tomar la palabra desde los *mass media* y sus diferentes formatos.

Del mismo modo, es un intento que no solo trata de proponer a la filosofía un nuevo campo de acción y sobre todo de participación, también para distintos movimientos sociales que usan estas tecnologías con el ánimo de crear conciencia sobre temas particulares, como para diferentes comunidades académicas lo es en la medida que proponen “experimentar nuevas rutinas de aprendizaje y enseñanza, asentadas en la creación colaborativa, generar conocimiento de modo colaborativo, entendiendo que la riqueza está en la participación, estimular el aprendizaje y el

trabajo entre pares, hacer una producción colaborativa que excediera el ámbito de la cursada y que contribuyera a la generación del conocimiento, estimular el desarrollo de habilidades técnicas y sociales básicas para participar en la sociedad contemporánea (Piscitelli, 2010, p.44), por supuesto para fomentar la transformación.

Además de los obstáculos que pueden dificultar el trabajo en las tecnologías digitales, es importante no dejarnos intimidar por “El reducido acceso al hardware o al Software, ni el desconocimiento de herramientas, así como de conocimientos previos de los alumnos en materia de alfabetización digital” (Piscitelli, 2010, p.17) debido a que muchas de estas problemáticas quedan resueltas “justamente al postular a Facebook como un alfabetizador 2.0, se haría cargo de esas limitaciones y las superaría ampliamente” (Piscitelli, 2010, p.17). Una red social como Facebook nos permite comunicarnos con un número muy amplio de personas, conocer el funcionamiento de muchas de las tecnologías digitales, pensar en la participación como algo afirmativo que permite “usos espontáneos cada vez más interesantes de los sistemas operativos sociales —como Facebook” (Piscitelli, 2010, p.32) que permiten un espacio para la participación, la libertad y la creatividad.

No se puede negar que detrás de una propuesta como esta existe la referencia a “una pedagogía de la participación, ortogonal con una pedagogía de la retención, yendo en dirección, a su vez, de formas de evaluación y de control (casi irreconocibles) del aprendizaje distribuidas y locales muy alejadas de los modelos hoy dominantes de retención y repetición” (Piscitelli, 2010,p.32) porque entendemos que la crítica recae también sobre los procesos de evaluación, debido a que los productos que surgen de la participación deben ser apreciados, más que evaluados bajo criterios específicos y bajo la concepción numérica. Asimismo “Lo propio de los juegos y simulaciones (...) es que no son formatos de instrucción sino entornos de inmersión en participación” (Piscitelli, 2010, p. 32) se trata de una participación que nos involucra directa y voluntariamente, en la que la evaluación adquiere un nuevo significado.

Ahora bien, de lo que se trata es de “crear una red —viviente— que aprenda, se adapte, se autorrediseñe e integre esas conversaciones e interacciones” (Piscitelli, 2010, p. 34) es decir hacer

un equipo de trabajo que analice las distintas participaciones e interacciones, que aprecie los diferentes productos digitales con fines filosóficos y por supuesto que este en constante creación de los mismos, siendo promotores de “las conversaciones multipunto y de las interacciones entre pares. Los objetos de conocimiento interactúan entre sí (...), no siguen un plan sino que inventan su propio metaplan. (Piscitelli, 2010, p. 37) se trata de promover una práctica que evalúa y rediseña sus contenidos para transformarlos y reproducirlos.

Es por eso que al resaltar la importancia del usos de plataformas como Facebook que “es clave cuando imaginamos un aprendizaje que no se limita a episodios aislados, como es el caso de los juegos o simulaciones —único antídoto que concebíamos hasta ahora frente al aprendizaje formalizado, para reforzar la motivación y el interés en el aula” (Piscitelli, 2010, p.35) porque si por un lado la participación que se genera en el juego es interesante en la medida que es voluntaria, también entendemos que “curiosamente, cuando esos videojuegos son domesticados por el contexto educativo deben respetar una línea argumental, deben programarse siguiendo secuencias de aprendizaje, y al final terminan convirtiéndose en objetivos y estrategias pedagógicas estáticos, con lo cual nuevamente se separan de la vida del aquí y ahora de los estudiantes, y son neutralizados en su naturaleza supuestamente interactiva e inmersiva” (Piscitelli, 2010, p. 32) es cuando estos se vuelven episodios desconectados de un procesos de conocimiento propio y lo que “queremos es brindarle a la industria del aprendizaje invisible un contexto más amplio e inscribirla en una línea de la atención sostenida en el tiempo” (Piscitelli, 2010, p.35-36)

Retomando la idea de una realidad que está constituida por lo múltiple, que motiva la incidencia de los seres humanos en la construcción de la misma, “la tesis de una realidad que no está previamente dada, sino que emerge (enactúa) y permite ingresar en un mundo compartido o, por el contrario, permite configurar uno nuevo” (Piscitelli, 2010, p. 39) porque los “objetos de aprendizaje no están organizados como oraciones en un párrafo, o como capítulos en un libro, o como libros en estantes de una biblioteca, sino que son la forma misma y el contenido de la comunicación. Su uso depende del contexto y no obedece a ningún imperativo pedagógico fijado con antelación” (Piscitelli, 2010, p. 37). No solo es importante entender la realidad y el

conocimiento como construcciones que se hacen entre todos, sino que además debemos resaltar la importancia que para la actualidad tiene la información en estos procesos.

Es decir “el aprendizaje es un proceso dinámico e implica la selección y organización de la información por parte del sujeto. Desde estos supuestos cognitivistas, el educador debe procurar hacer accesible, inteligible, el objeto de enseñanza. La transmisión de la información no inspira, en ningún caso, este modelo, sino el hecho de organizar y estructurar dicha información ordenando sus elementos esenciales, con el fin de que los alumnos puedan retenerla y aprenderla” (Piscitelli, 2010, p. 39), por esta razón la información debe tener un proceso de transformación que permita que pueda ser más atractiva y de alguna manera vincularla o presentarla en formatos diferentes, como los videos, los textos cortos, las imágenes y las caricaturas “desde esta perspectiva, la comunicación no consiste en la transferencia de información entre emisor y receptor, sino que, por el contrario, supone un proceso de modelación mutua de un mundo compartido mediante el lenguaje que permite al hombre conferir existencia a la realidad” (Piscitelli,2010, p.39).

En suma las tecnologías digitales como un marco general en el que se inscriben las redes sociales son las que nos permiten un campo de acción, participación y experiencia con las nuevas formas en las que se produce el conocimiento, no debemos olvidar que estas son objeto de reflexión de la misma filosofía y que aún es un debate el uso de las mismas en la educación. Por eso la reflexión se ha dado en doble vía; por un lado los cuestionamientos a las estrategias de dominación-control que pueden ejercerse desde estas y por otro la posibilidad de entrar en ellas para transformar su finalidad y hacer de esta una experiencia para la filosofía.

3.3 La imagen y Facebook

En las redes sociales existen muchos elementos que son de uso común para la comunicación, uno de ellos es la imagen que muchas veces se acompaña de textos muy cortos. La imagen es uno de los elementos que caracteriza la información y la comunicación en una época como la actual en la que las tecnologías digitales hacen parte de la cotidianidad; “la imagen hace ya rato que ha desbordado los límites de la palabra escrita y que se ha convertido en una forma específica de

comunicación” (Piscitelli,2010 p. 19-20) es interesante que interpretemos la imagen como “una herramienta activa en el proceso de enseñanza y aprendizaje, una herramienta que cuestione el pensamiento tanto del docente como del estudiante, que rasgue el firmamento de nuestras opiniones establecidas, que choque el cerebro con tal fuerza, de tal manera, que más allá de la manipulación, genere nuevas interpretaciones, nuevos conceptos, y en consecuencia, que incentive a la creación (Ortega,2014, p. 7). La imagen se ha vuelto un recurso muy importa en las redes sociales y siendo esta la forma más popular de comunicación es importante contemplarla como un elemento importante para la filosofía.

No obstante sabemos que la imagen ha servido para la manipulación, el mercadeo y la publicidad, muchas veces la imagen reproduce las opiniones establecidas y produce estereotipos de belleza y comportamiento; de cualquier modo lo que se ha vuelto interesante es “la producción de imágenes, porque solo se conoce haciendo, y porque solo se inventa produciendo” (Piscitelli, 2010, p. 19-20) la anterior cita hace referencia no solo a ser un espectador sino a tener una participación activa en la producción de imágenes, impulsando la creatividad y la posibilidad de “Pensar con imágenes y no solo con textos, y apostar a la generación del conocimiento por parte de los alumnos” (Piscitelli, 2010,p. 17). Porque la imagen se ha vuelto entre otros uno de los recursos que nos ofrecen las tecnologías digitales y que tiene su mayor expresión en redes sociales como Facebook.

La imagen puede ser promotora de estereotipos, del cliché, manipular el pensamiento e imponernos necesidades, un ejemplo de ello es lo que sucede en algunos casos con la imagen cinematográfica “la taxonomía del cine se relaciona con temas eminentemente éticos y políticos, en consecuencia, Deleuze en estos libros cuestiona radicalmente el hecho de que el cine de la imagen-movimiento como expresión artística, y quizás como acto de creación, se halla puesto al servicio de la propaganda a manos de Hollywood, y del fascismo como arte de masas con Leni Riefenstahl, desconociendo así su rol activo en un proyecto artístico creador, que probablemente hubiera tenido como finalidad el pensamiento más allá de la manipulación, la doxa y el cliché” (Ortega, 2014, p. 28.), rescatar ese aspecto creativo que tiene la imagen entendiéndola no solo como la imagen pictórica sino como imagen audiovisual.

Igualmente, podemos entenderla como un recurso pedagógico muy poderoso, ya que “es fundamental considerar, por su impacto cognitivo, que el procesamiento de la imagen no es lineal, como lo es el procesamiento del texto escrito. Por ahora, no existe un procedimiento de interpretación de imágenes que pueda enseñarse como se enseña a leer y escribir” De hecho, Chartier expresa preocupación por el uso instalado del término leer imágenes, «como si la lectura fuera el paradigma de todo entendimiento». Las imágenes no se leen; se sienten, se comprenden, se analizan, se perciben” (Piscitell, 2010, p. 36) y se comparten en el caso de Facebook. Cuando hablamos de la imagen en esta ocasión lo hacemos en relación con el texto, porque es el elemento tradicional de la enseñanza y lo que se intenta es explorar otras posibilidades de difusión del conocimiento, de difusión del discurso filosófico y de promover una actitud.

Un ejemplo de como la imagen desde carácter sensible puede ser usada para la manipulación, es lo que sucede con “los encadenamientos sensorio motores del cine clásico, elaborar un circuito de acciones y reacciones, un encadenamiento entre imágenes que solo muestra una perspectiva, un solo sentido que permite tolerar y soportar casi cualquier cosa, incluso el fascismo si se lo muestra en su perspectiva seductora de felicidad” (Ortega, 2014, p 33). Sentimientos como la tristeza, la felicidad incluso la indignación son usados para manipular y generar una acción específica en el espectador todo a través de una secuencia de imágenes que proponen una única situación y establecen una conducta específica.

Una de las relaciones que nos interesa resaltar es la de imagen-pensamiento, pues como se hace mención anteriormente, exploramos la posibilidad de pensar con imágenes, por eso necesario entender que la imagen puede caer bajo la forma de la manipulación “Deleuze en los libro *Diferencia y repetición* (1988), *Lógica del sentido* (2011), *¿Qué es la filosofía?* (2011), denuncia una imagen-pensamiento dogmática, que se ha regido por la doxa y sus dos formas; el buen sentido y el sentido común, enunciados los cuales determinan “como” y “que” significa pensar, estableciendo tanto un único sentido posible, como una dirección probable, y en última instancia un pensamiento dogmático y una filosofía regida por la opinión” (Ortega,2014, p 35) a lo que se quiere llegar es que no solo por hacer uso de la imagen ya sea pictórica o audiovisual se genere

una experiencia con el pensamiento, puesto que muchas veces lo que vemos es una forma de pensar que se queda en la reproducción de estereotipos.

Consecuencia de esta tendencia dogmática en la que puede caer la imagen pensamiento es lo que sucede con el ejemplo de los encadenamientos del cine clásico que suelen ser utilizados para la manipulación y el consumo “el peligro existente en el encadenamiento, manipular la imagen para que solo muestre una porción que queremos ver, en este caso la alegría entorno al régimen nazi” (Ortega, 2014, p. 34) este no se refiere solo al cine de masas de Leni Riefenstahl, sino a su vez a lo que se hace hoy en día con las diferentes estrategias del mercado que quieren impulsar el consumo desbordado de productos obsoletos, la manipulación de sentimientos y sobre todo la imposición de una única forma de pensar.

Cuando hablamos de pensar con imágenes no podemos dejar de establecer una relación imagen-pensamiento, una relación que comprende que “la imagen es un ser de sensación, es decir una “onda nerviosa de choque o la vibración nerviosa tal que ya no podemos decir, yo veo, yo oigo, sino YO SIENTO, sensación totalmente fisiológica” (Deleuze, 1987, p. 212) es un choque sensible” (Ortega, 2014, p. 44) aún bajo el presupuesto de que la imagen tiene la facultad de producir un choque sensible es gracias a esta facultad que puede incentivar el pensamiento y la creatividad como también reproducir ciertos comportamientos es como “un trance hipnótico que las imágenes y sus relaciones establecen, “Es como si el cine dijera,: conmigo, con la imagen-movimiento, no podéis escapar al choque que despierta en vosotros al pensador” (Deleuze, 1987, p. 210) en consecuencia, la imagen introduciría un tipo de “pensamiento hipnótico” (Deleuze, 1987, p. 218), que encadena el pensamiento al desfile de imágenes” (Ortega, 2014, p 50) y termina haciendo que el sujeto actúe de determinada manera.

Por el contrario no significa que la imagen deba dejar de lado la posibilidad de ser un espacio para la creatividad, pues “la imagen chocara nuevamente el pensamiento, pero no desde la dialéctica que cuestiona e incentiva el pensamiento para afirmar un único sentido posible, sino desde la paradoja, que cuestiona, rasga, fisura el cliché y la *doxa* como único sentido determinable, haciendo explotar el pensamiento, petrificándolo en el momento que muestra la coexistencia de dos o más sentidos o puestos y complementarios. De esta forma, el cine moderno incentiva

entonces relaciones con el pensamiento, en rigor choques cerebrales, no dialecticos sino paradójicos” (Ortega, 2014, p.53), lo que significa que la imagen no estará necesariamente ligada a la manipulación y la reproducción del cliché, ni tampoco estar ligada a la forma dialéctica, forma que de alguna manera genera un choque cerebral en el que muestra una oposición que se resuelve al final termina nuevamente un único sentido; lo que se quiere es que la imagen haga parte de un proceso de choque de pensamiento que esté vinculado con el efecto paradoja, que afirma dos o más sentidos a la vez.

En ese sentido “La imagen ya no remite a una situación globalizante o sintética, sino dispersiva. Los personajes son múltiples, con inferencias débiles, y se tornan principales o secundarios” (Deleuze, 1984, p. 288) imposibilitando con esto, el esquema de la imagen-acción” (Ortega, 2014, p.54) la imagen cinematográfica ya no está en la lógica de afirmar un sentido, ni de hacer que el sujeto actúe de una determinada manera debido a que “el choque paradójico significa su otra cara, su doble, su otra posibilidad, el choque paradójico no estructura un encadenamiento entre imágenes, una sucesión de acciones o reacciones, ni siquiera una trama, en síntesis no afirma un único sentido posible, el choque paradójico, distribuye las imágenes en el azar, destruye las acciones y reacciones, inmoviliza a los personajes de la película a través de situaciones que lo desbordan y exceden sus capacidades, eliminando una única trama posible, por múltiples posibilidades de interpretación de leyes, de sentidos en sus imágenes mentales, en rigor, a firma dos o más sentidos posibles en la imagen que chocan y petrifican el pensamiento” (Ortega, 2014, p.83) prevalece la noción de choque, aunque esta esté ligada a un choque paradójico.

Es decir la imagen muchas veces ha sido funcional a distintos discursos, a distintas posiciones políticas, éticas, comerciales y sociales; pero es en el intento de analizar la imagen como la que posibilita el pensar, que vemos un lugar donde pueden residir nuestras esperanzas de una experiencia con la filosofía. Es por eso que la imagen- paradoja se vuelve un campo abierto para la investigación y para la creatividad porque sabemos que es todavía un campo que debe explorarse mejor, pero que deja la satisfacción “que al integrar la paradoja en la imagen, se podría incentivar el pensamiento del estudiante, quizás más allá de la manipulación” (Ortega, 2014, p.83), más allá de la lógica y del control que se ejerce sobre nosotros también desde las tecnologías digitales,

desde las redes sociales que son herramientas que posibilitan pero que también advierten de las estrategias de persecución y control.

Por otra parte no queremos generar una discusión alrededor de la imagen y el texto escrito pues creemos que “es probable que, desde el punto de vista educativo, mediar en la era de las tecnologías implique enfrentar el desafío de moverse con ingenio entre la palabra y la imagen, el libro y los dispositivos digitales, la emoción y la reflexión, lo racional y lo intuitivo” (Piscitelli, 2010, p. 35) en ningún sentido sería apropiado descalificar el texto, menos teniendo en cuenta lo fundamental que ha sido para la tradición filosófica, lo que si es necesario en el ámbito educativo es hacer que la tradición filosófica pueda ser explicada y entendida haciendo uso de otros recursos como la imagen con su carácter sensible y persuasivo.

También entendemos lo difícil que puede llegar hacer introducir la paradoja en la imagen, pero es un objetivo que se puede alcanzar mediante la exploración e investigación del arte, de igual modo no debemos dejar de apostarle a las propuestas que trabajan con la imagen a partir de subvertir contenidos y clichés. Ejemplo de ello es el trabajo en las redes sociales con los memes, muchos de estos son modificados con la intención de crear nuevos sentidos a partir de algo que se vuelve repetitivo y reproductor del cliché.

Simultáneamente, la imagen se piensa como un recurso que en comparación con “la cultura del texto escrito que exige del lector una actitud mental de concentración, la imagen potencia una actitud mental receptiva, de apertura. Si la cultura de la letra impresa potencia la capacidad del pensamiento lógico, analítico, lineal y secuencial, la exposición constante a contenidos audiovisuales conduce a desarrollar preponderantemente procesos de tipo visual, asociativo, intuitivo y sintético (Piscitelli, 2010 p 39) la anterior cita hace referencia al texto de carácter argumentativo o expositivo, lo que permite dejar por fuera la literatura como una posibilidad que también potencia una posibilidad de apertura y de multiplicidad.

Por eso lo que se quiere es “alcanzar hibridaciones de formatos y lenguajes. «Solo en la conciliación entre concreción y abstracción, entre sensorialidad y reflexión, entre emotividad y racionalidad se podrá generar el aprendizaje» (...). De las parejas enunciadas, los primeros términos garantizan la sintonía con el receptor y la activación del deseo, mientras que los segundos aseguran que los objetos de deseo se conviertan en objetos de conocimiento” (Piscitelli,

2010, p. 39) en ningún momento significa la anulación del texto por la imagen, por el contrario es la posibilidad de reconciliar la tradición filosófica ligada al texto filosófico riguroso con el carácter sensible y persuasivo de la imagen, porque “el desafío implicaba la producción de mensajes audiovisuales, la capacidad de escapar de la cita textual para adentrarse en el hacer” (Piscitelli, 2010, p, 39).

En consecuencia, la necesidad de la comunicación ha incentivado el uso de un artefacto que ha hecho que nuestra relación con las tecnologías digitales sea más cercana e incluso que podamos tener una mayor posibilidad de navegación y alfabetización en el uso de las mismas “el celular y las imágenes parecen ser los demonios del sistema educativo contemporáneo. Pero éstos pueden pasar de ser el enemigo público a plantearse como un mediador entre nativos e inmigrantes digitales, así como una poderosa plataforma para el aprendizaje” (Piscitelli, 2010 p 35) en muchas ocasiones el celular ha sido uno de los causantes de la interrupción de la clase. Pero no podemos ignorar que este ha posibilitado el acceso a las distintas posibilidades de comunicarnos que nos ofrecen las tecnologías digitales, sobre todo han hecho que la conectividad sea mucho más fácil y continua.

Además, las tecnologías han afectado nuestra cotidianidad porque “«Los objetos, los artefactos no son algo externo a nosotros, construimos nuestra vida, nuestro conocimiento, nuestra identidad a partir de las relaciones que establecemos con ellos»” (Piscitelli, 2010, p. 40) por esta razón los celulares son los objetos con los que hemos establecido nuevas relaciones de comunicación, que nos han permitido configurar nuevas formas de acceder a la información y al conocimiento, como también nos han permitido generar contenidos audiovisuales improvisados sobre diferentes denuncias sobre abusos, dándonos la posibilidad de ser productores activos y denunciantes en las redes sociales. Gracias a que estos son fáciles de manipular, tiene un tamaño ideal para ser transportados, la innovación tecnológica cada vez hace de estos aparatos más eficientes y de un menor tamaño.

Es por eso que “en el ámbito académico, el teléfono celular puede pasar de ser el enemigo público a plantearse como un mediador entre nativos e inmigrantes digitales, así como una poderosa plataforma para el aprendizaje y el pensamiento con imágenes” (Piscitelli, 2010, p 41) nos ofrece

la posibilidad de elaborar videos sin necesidad de ser expertos en el uso de las herramientas audiovisuales, fotógrafos sin necesidad de hacer uso de quipos profesionales. Los videos que se producen “se enmarcan dentro de la denominación de microcine— constituye un campo fértil para explorar la creatividad” (Piscitelli, 2010, p 42) y para empezar a platear una estrategia de enseñanza de la filosofía a partir de la producción audiovisual.

Son entonces las redes sociales “un espacio plural en el cual es posible producir, publicar, distribuir y consumir mensajes audiovisuales como nunca antes lo había sido” (Piscitelli, 2010, p 42) producciones que muchas veces son denuncias, en otras ocasiones son videos educativos o simples manifestaciones de opiniones personales con relación a cualquier tema. Las imágenes y los videos después de ser subidos a internet “pasan a formar parte del patrimonio público. En esa sinergia surgen procesos de construcción colectiva del saber, como el de intercreatividad” (Piscitelli, 2010, p 42) esto significa que estos pueden ser modificados, mejorados, editados y rediseñados.

En definitiva, la imagen audiovisual o la imagen pictórica son terreno de investigación y exploración, pero esta investigación se puede dar de la mano de la producción de las mismas, es más pueden pensarse dentro de la misma evaluación, en el proyecto Facebook de Piscitelli, los participantes “en lugar de rendir parciales o escribir ensayos, (...) trabajaron en la producción de videos y presentaciones donde la oralidad y la imagen tenían un papel estelar en comparación con el texto escrito” (Piscitelli, 2010, p 43), es a la vez una invitación para la enseñanza de la filosofía como la posibilidad de explorar nuevas formas de comunicar y motivar una participación creativa.

Conclusiones

1. Existen diversos productos digitales (videos, imágenes, blogs entre otros) que circulan por internet, pero estos se desconectan del proceso de creación de conocimiento cuando se usan exclusivamente en el contexto académico. Además muchos de ellos siguen siendo productos de expertos en filosofía y siguen haciendo más grande la brecha entre filósofos y no filósofos.
2. La filosofía no solo se ha dedicado a discutir la relación tecnología-educación sino que además puede pensarse las tecnologías digitales como un recurso indispensable hoy, para la comunicación de la tradición filosófica, una revisión por la historia de la filosofía para rescatar su multiplicidad y su creatividad en la producción de sistemas de valores, en la investigación, en la epistemología y en una construcción y reconstrucción de sus fundamentos.
3. Aunque la discusión entre el uso de las tecnologías sigue estando viva en la actualidad, se insiste en ir más allá de la misma, para pensarnos nuevas estrategias que nos permitan seguir mostrando la crítica política, la movilización social e insistir en generar contenidos colaborativos para la enseñanza de la filosofía en el bachillerato.
4. En cierta medida se insiste en que las tecnologías digitales están en la cotidianidad y no nos permiten pensarnos en muchas ocasiones por fuera de ellas, no sabemos si esto es una ventaja o una desventaja, porque aunque muchas veces nos permiten la accesibilidad también nos generan dinámicas diferentes en cuanto al tiempo de respuesta de los requerimientos comunicacionales. Desbordan muchas veces nuestro tiempo y en ocasiones generan problemas entre las relaciones personales cercanas aunque mantiene los vínculos de las relaciones a distancia y enriquece las relaciones actuales, siempre y cuando no caigamos en una especie de alienación.
5. La filosofía para su enseñanza requiere unas condiciones mínimas, pues la profundidad de sus reflexiones no permite una reducción, no se puede hablar de unas reglas para hacer filosofía o un manual práctico que nos hable de los pasos para tener una actitud crítica, por el contrario en el bachillerato si es posible hablar de una introducción a la filosofía que

incentiva y cultiva una posición crítica y creativa convirtiendo a la filosofía en una forma de vida.

6. La evaluación no es cuantitativa, se da como en las obras de arte, pues son productos que deben apreciarse más que calificarse, pues hacen parte de procesos diversos que no responden a una lógica de evaluación de logros y requisitos para aprobar una materia.
7. La imagen es un elemento imprescindible en las redes sociales, de igual manera sigue siendo un campo abierto para la investigación, pues la producción de imágenes puede pasar de ser una producción de estereotipos a convertirse en una propuesta que tenga como objetivo confrontar el pensamiento. La imagen es sensibilidad y gracias a ella logra generar una experiencia directa con el pensamiento, no constituye una forma de pensar este es un proceso posterior, lo que genera es una experiencia originaria con el pensamiento y es precisamente ese tipo de imágenes las que debemos crear para subvertir el cliché que circula en abundancia en las redes sociales.

Agradecimientos

Agradezco a mis hijos Danny Alejandro e Isabella Sánchez quienes resignificaron mi concepción de tiempo, de amor y potencializaron en mi la fuerza para culminar con éxito mis estudios de pregrado, a mi madre que siempre me apoyo no solo económicamente sino con su motivación incondicional, a todos aquellos que vivieron de cerca mi proceso de formación y contribuyeron a el mismo con una palabra motivacional, con un abrazo y con una mano extendida siempre dispuesta ayudar. Gracias por los aportes a mi tutor Germán Vargas Guillén quien me conoce hace mucho tiempo y compartió junto a mi este nuevo logro en mi vida.

Bibliografía

Baudrillard, J. (2000). *Pantalla total*. Ciudad? Anagrama

Campus Party, (2010). COORDINADOR GENERAL DE PROYECTO. Alejandro Piscitelli
proyecto Facebook: <https://www.youtube.com/watch?v=c9Et4VRnr2k>

Capurro, R. (2007). Emancipación o violencia. Wolfgang Iser interpreta a Gianni Vattimo.
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/capurro54.pdf>

Deleuze, G. (1993). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona.: Anagrama

Gamboa Sarmiento, Sonia Cristina. (2015). “Posibilidades de formación de una cultura tecnológica en la perspectiva de G. Simondon”. Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

González, Federico, Silvana. (2012). Procesos de inteligencia colectiva y colaborativa en el marco de tecnologías web 2.0: conceptos, problemas y aplicaciones. *Anuario de investigaciones*, 19 (2), 273-281. Recuperado en 10 de marzo de 2016, :
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862012000200035&lng=es&tlng=es.

Méndez, M. (2009). *¿Sociedad de conocimientos o culturas de saber?:*
<http://rd.udb.edu.sv:8080/jspui/bitstream/11715/748/1/3.%20Sociedad%20de%20conocimientos%20o%20culturas%20de%20saber.pdf>

Ortega, D.F, (2014). El concepto de choque cerebral. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.

Piscitelli, A. (2010). *El proyecto Facebook y la post universidad*. (1ed.). Madrid: fundación telefónica.

Rueda, R. (2015). *Formación, subjetividad y técnica*. Bogotá: Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

Siu, E. (2015). Pensar una pedagogía de la memoria a partir de la relación sujeto/objeto-tecnología. Bogotá: Educación y tecnologías de la información y la comunicación. Bogotá, Ángela Camargo Uribe.

Sutzi, W. (2007). *Emancipación o violencia: pacifismo estético en Gianni Vattimo*. Barcelona: Icaria.

Vargas, G. (2013). Las TIC en la Investigación y la enseñanza de la filosofía [video]. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.youtube.com/watch?v=kcNAn6h9FM0>

Vattimo, G. (1990). *La sociedad transparente*. (1ed.). Barcelona: Paidós.

Zuleta, E. (1995). La educación, un campo de combate.

<https://rednelhuila.files.wordpress.com/2014/09/la-educacion-un-campo-de-combate-1.pdf>